

CAMILA GUEVARA PAREDES

TECNOACADEMIA NODO BUCARAMANGA

Esta empresaria santandereana inició su idea de negocio a partir de las experiencias en Tecnoacademia y quiso compartirlas para motivar a los jóvenes a ser perseverantes y no dejarse agobiar por las dificultades, pues se pueden alcanzar los proyectos sin importar estratos y diferencias sociales.



“Para mí, Tecnoacademia más que un espacio brindado por el SENA es una oportunidad de formación al punto de llegar a cumplir sueños de jóvenes, que al principio se veían imposibles, como ocurrió conmigo, puesto que no sabía cómo colocarme una bata y terminé convirtiendo en mi segunda casa el laboratorio de Tecnoacademia. Y por eso siempre he dicho: ¡el que quiere puede!

Tecnoacademia me aportó distintos conocimientos en el manejo de páginas web teóricas, instrumentos de laboratorio, además de conceptos científicos y matemáticos. También desarrolló competencias en liderazgo, trabajo en equipo y, emocionalmente, contribuyó al desarrollo de la madurez, autodisciplina, diligencia y procesos de creatividad e innovación.

Desde mis 13 años, inicié en Tecnoacademia y para poder asistir debía pagar mi transporte, por lo que tuve que empezar a vender donas y dulces. A partir de esa edad, empezó a nacer ese sueño como emprendedora e investigadora; sin embargo, debo reconocer que fue un largo y difícil proceso, pero recibí el apoyo de mis facilitadores (el cual agradezco) y de mi familia que, día a día formaban a esa joven soñadora para que, sin importar lo difícil que todo se

viera, pensara que era cuestión de innovar, creer y avanzar.

Solo me queda decir que, cuando se ama un sueño, se lucha por hacerlo realidad sin importar lo difícil que parezca y este fue mi anhelo desde pequeña, siendo Tecnoacademia protagonista por abrirme las puertas, y sé que ahora están dispuestas para que más jóvenes den sus primeros pasos hacia un camino lleno de aprendizaje, allí encontrarán personas que aportarán increíblemente a su vida, no solo en conocimientos sino también en valores, experiencias que jamás olvidarán y saberes que ayudarán para toda la vida.

Colombia necesita pequeños investigadores dispuestos a ser los más grandes en la ciencia, y ahora no solo construyo un sueño de investigadora, sino de emprendedora, donde soy cofundadora y a diario estoy en un laboratorio donde creamos diseños florales y detalles que han llegado a los corazones de los santandereanos. Y, claramente, sin dejar de seguir soñando y terminando mi proyecto de investigación que favorecerá a los colombianos”. Esto refiere Camila en su paso por Tecnoacademia.

Por: EDNA YAMILE RAMÍREZ PLATA
eyramirezp@sena.edu.co